

**NICOLÁS JORGE DORNHEIM (1938-2004)
EN SU LIEU DE MÉMOIRE**

Oscar Caeiro
Universidad Nacional de Córdoba

Ahora que Nicolás Jorge Dornheim, querido colega y amigo, no está más entre nosotros, es justo recordarlo en homenaje y contribuir al avance de la labor emprendida por él en su momento.

Al comienzo de una de sus ponencias, Dornheim reflexionó cierta vez sobre la expresión que había empleado Daniel-Henri Pageaux para caracterizar el Centro de Literatura Comparada de Mendoza, al que el especialista francés había llamado un "lieu de mémoire", concepto que coincidiría con lo dicho en otra ocasión por Jean Bessière, quien se había referido al Centro como "un lieu qui conserve les témoins et la mémoire de la littérature comparée"¹. Pues bien, Dornheim, fundador y coordinador del Centro de Literatura Comparada, a la vez que agradecía el reconocimiento y apoyo de parte de los eminentes colegas franceses, asumía plenamente las palabras de estos, y no porque descuidase "tareas de más alto vuelo", sino porque consideraba imprescindible, para toda investigación en la especialidad, "reunir pacientemente y en equipo documentos de relevancia comparatista desde las posibilidades bibliográficas argentinas"².

Hay que retener los conceptos: lugar dedicado a la memoria, lugar en el que se reúnen documentos pacientemente y en equipo. Son nociones que indican el rumbo que ha seguido el Centro de Literatura Comparada, constituido de esta manera en un lugar de reunión y de producción. Reunión no sólo por el trabajo de recopilación, sino también porque se hace en equipo, incluso porque se trata de Literatura Comparada, un

¹ *IV JNLC*, v. 3, 1999, p. 1309.

² *Ibidem*, p. 1309.

enfoque de lo literario en el que cuentan sobre todo el dar y el recibir. Y la producción, a medida que ha pasado el tiempo, se ha hecho efectiva formando círculos concéntricos, desde delimitar los conjuntos bibliográficos, recoger los datos, clasificarlos, etc. hasta la realización de los trabajos y su publicación en las páginas del Boletín de Literatura Comparada y sus Anejos, o en publicaciones de otro tipo. También tal ampliación progresiva de este lugar de trabajo, que nunca ha sido cerrado, ha llegado hasta a los que no integramos el Centro por pertenecer a otros ámbitos institucionales o geográficos, del país y del extranjero. La onda concéntrica del núcleo comparatista mendocino nos ha incluido desde el comienzo, mediante la reiterada colaboración en distintas instancias, y también en la medida en que su obra ha reforzado puntos de vista que nos han sido decisivos u orientadores para muchos.

No encuentro mejor manera de recordar a Nicolás Jorge Dornheim que revisar algunos de sus textos sobre Literatura Comparada. Leerlos ahora es volver a oír la voz de la conferencia o la ponencia escuchadas, y esta nueva lectura resulta más exigente y comprometedora que los ecos quizá ya vagos de lo oído y leído antes.

1. Es largo el título de la conferencia dictada en Vaquerías en 1996, empieza citando palabras de Andrés Lamas: "Dilatar el horizonte intelectual". Los comienzos de las interrelaciones literarias entre la Argentina y la Europa de habla alemana". Tres cartas fundamentales de protagonistas de la Literatura Argentina del siglo XIX dan origen al comentario erudito de Dornheim, que revela su valor de piedras angulares del enfoque comparatista en el país y descubre su honda significación para "la puesta en marcha de un sistema cultural occidental periférico"³. Sendas manifestaciones epistolares de E. Echeverría, D.F. Sarmiento y J.M. Gutiérrez aparecen en efecto, por el análisis histórico y textual que hace Dornheim,

³ III JNLC, v. 2, 1998, p. 660.

como "textos-faros"⁴. Echeverría representa ya el propósito de "dilatarse el horizonte intelectual" para afianzar "la propia identidad"; comenta, en carta a un destinatario suizo, que ha leído con avidez obras de Schiller y Goethe y que su interés es tal que le gustaría saber alemán. Observa entre otras cosas Dornheim que esta confidencia epistolar, además de testimoniar el conocimiento de las obras de los autores mencionados, revela cierto criterio, ya que el poeta argentino da en el comentario a Schiller más peso que a Goethe — señálese de paso que es un dato interesante para tener en cuenta este año 2005, a doscientos años de la muerte del primero—, lo cual es una particularidad de la apreciación de la época. La carta de Sarmiento, dirigida a Manuel Montt, entonces presidente de Chile, constituye un amplio informe que después pasó a ser capítulo del libro *Viajes*. Sarmiento, que también "se había propuesto la lectura de las obras de Schiller" y estudiar el idioma alemán⁵, refiere vicisitudes de su estadía en tierras germanas, como la visita a Alejandro von Humboldt, y menciona a J.E. Wappäus, intelectual alemán del que se hizo amigo. Wappäus, poco después, tradujo al alemán pasajes de *Facundo* y de un texto en el que el sanjuanino proponía la emigración alemana, inició entonces el proceso de traducción de las obras de Sarmiento a ese idioma. La correspondencia entre J.M. Gutiérrez y F. von Gülich, tercer texto propuesto para el análisis por Dornheim en la conferencia, no resulta menos significativa. Von Gülich, funcionario prusiano, considera todo un éxito cuando consigue que se publiquen trabajos de Gutiérrez en una revista alemana; y el escritor argentino exclama alegre que eso es "*Welt-Literatur*, la literatura del globo, predicha por Goethe"⁶.

Muchos de los motivos centrales de la actividad comparatista de Dornheim se hacen claramente perceptibles en esta conferencia. Empezando por el procedimiento seguido:

⁴ *Ibidem*, p. 672.

⁵ *Ibidem*, p. 666.

⁶ *Ibidem*, p. 671.

aplicar a la relación de nuestro país con la cultura europea “la idea de la hora o momento estelar (*Sternstunde*)(...)”⁷, referencia expresa al conocido libro de Stefan Zweig: *Sternstunden der Menschheit* (Momentos estelares de la humanidad). Busca Dornheim de esta forma “amenidad”; pero también, siguiendo la concepción humanista del autor austriaco, destaca la función que cumplen en la historia determinados individuos entregados plenamente a su vocación. La obra del propio Zweig ha sido, por otra parte, objeto de varios trabajos suyos. Primero emprendió, junto con Ana María Cartolano, una búsqueda bibliográfica de las “Fuentes para el estudio de la recepción” de él en la Argentina⁸, aplicando así al problema propiamente germanístico el enfoque comparatista que lo incorpora en nuestra cultura. Posteriormente tuvo una participación fundamental en el “Coloquio Internacional Stefan Zweig y la Literatura de Exilio”, donde presentó dos trabajos que significaron un decisivo avance en el tema. El primero, sobre “El epistolario argentino de Stefan Zweig. Cartas a Alfredo Cahn 1928-1942”, entra de lleno en el problema de la mencionada recepción, al hacer el estudio de las cartas escritas por el autor a quien fue su traductor en la Argentina, estudio que se completaría con la edición y acaso traducción de esa correspondencia en gran parte inédita⁹; que es lo que sugiere Dornheim en el segundo texto que preparó para el mismo coloquio y redactó en alemán bajo el título “‘Sein literarischer Ruhm reichte bis in den letzten Winkel der Erde’ Stefan Zweig in Argentinien”: un documentado estudio de las visitas de Zweig al país, de la función mediadora cumplida por Cahn y de la repercusión que tuvo en el ambiente literario nacional¹⁰. Al retomar, entonces, la idea de los momentos estelares, alude a esa visión de la historia que no la ve como el

⁷ *Ibidem*, p. 659.

⁸ AAG, *Actas. Octavas Jornadas Universitarias de Literatura Alemana*, Córdoba, 1991, pp. 139-149.

⁹ BLC, a. XIX, 1994, Número especial, pp. 51-71.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 197-211.

simple resultado de leyes rígidas sino vinculada con la experiencia individual de la profundidad del instante, cuando inesperadamente se manifiesta para personas y tiempos excepcionales una "naturaleza extraña" -según intuyó ya Platón en el *Parménides*¹¹- que produce un cambio.

También el nombre de J.M. Gutiérrez lleva a uno de los centros de interés que ha tenido Dornheim en sus investigaciones. Dentro del panel que organizó en las últimas jornadas nacionales de Literatura Comparada, al considerar las "Direcciones de la reflexión protocomparatista en el siglo XIX argentino", se refirió al "infaltable Juan María Gutiérrez" y destacó, entre otras cosas, su "aporte a la poética del relato de viaje", pero, sobre todo, insistió en verlo como uno de los primeros que abrieron en el país el camino hacia la "interculturalidad"¹². Mucho antes, al trazar uno de sus varios panoramas de las interrelaciones literarias entre América Latina y Alemania, Dornheim había destacado ya el papel de Gutiérrez quien, al poner los fundamentos de la crítica argentina, tuvo la "característica apertura cosmopolita" de su generación, que lo llevó a establecer contactos con las letras alemanas¹³. Pero la más amplia y plena "lectura comparatista de la obra crítica de Gutiérrez" se encuentra en su contribución al trabajo "Literatura nacional y Literatura comparada. Dos caras de la crítica literaria fundacional de Juan María Gutiérrez". A cargo de Mabel Agresti estuvo en este caso la parte nacional, la de comparada fue asumida por Dornheim. Este expuso en la ocasión, con impecable soporte documental, las distintas facetas del enfoque de Gutiérrez, desde su juvenil participación en el "Salón literario"; fue considerando su interés por la traducción sistemática, y por participar del movimiento

¹¹ Platón, *Parménides*, Buenos Aires, Editora Inter-americana, 1944, p. 140 (156 d, e).

¹² *Sextas Jornadas Nacionales de Literatura Comparada*, Córdoba, 28-30 de agosto de 2003, pp. 2 y 5. En prensa.

¹³ "Nuevos aportes al estudio de las interrelaciones literarias entre América Latina y Alemania". En: *BLC*, a.4-5, 1979-1980, pp. 32-33.

intelectual europeo, incluso alemán; y dejó en claro también cómo Gutiérrez había tendido lazos hacia Norteamérica (George Ticknor) y hacia Brasil. Como siempre en el caso de los trabajos de Dornheim: una cuidadosa "Bibliografía cronológica" indicó el fundamento de este estudio¹⁴.

Se pueden observar asimismo en la mencionada conferencia puesta bajo el lema "Dilatar los horizontes" dos persistentes preferencias teóricas de Dornheim: las tres cartas comentadas se relacionan con viajes y viajeros, son entonces textos que, desde distintas perspectivas, responden a su interés por la itero-logía; y está, por cierto, la otra vertiente de sus preocupaciones: no sólo la Literatura Comparada, sino la historia de ella en nuestro país, a partir, como dice respecto al siglo XIX, de la protohistoria.

2. Pero hay que insistir en que en ningún momento pierde de vista Dornheim el origen europeo de la literatura comparada. Más aún, entiende que es preciso hacer "un estudio de conjunto" de vida y obra de varios sabios europeos que, desde esta especialidad, protagonizaron en las primeras décadas del siglo XX una "apertura latinoamericana"¹⁵. Desde tal punto de vista es ejemplar la investigación que lo llevó a precisar el aporte que hizo Arturo Farinelli, profesor italiano que se relacionó con varios intelectuales argentinos y finalmente fue invitado para dictar en Buenos Aires un curso de literatura comparada. A través de él, de su curso, de sus conferencias y de diversas publicaciones suyas, se consolidó un "comparatismo universitario argentino"¹⁶. Dornheim, que interpreta este suceso como otro "momento estelar", da una amplia información tanto de las vinculaciones personales que dieron origen al viaje del profesor italiano, como de las que

¹⁴ *BLC*, a.14-15, 1999-2000, pp. 191-220.

¹⁵ "Arturo Farinelli en la Argentina (1927). Un momento estelar de la literatura comparada junto al Río de la Plata". En: J. A. Dubatti (ed.), *Comparatística. Estudios de literatura y teatro*, Bs. As., Editorial Biblos, 1992, p. 35.

¹⁶ *Ibidem*, p. 38.

estableció la presencia y la actuación de este sobre todo en las universidades de Buenos Aires y La Plata. Nombres como los de R. Monner Sanz, A. J. Battistessa, J.M. Rohde, R.A. Arrieta, A. Marasso, etc. integran, en distintas formas de vinculación, el grupo de estudiosos argentinos que dan sentido a la presencia de Farinelli. En publicaciones como las revistas *Nosotros y Humanidades* y el diario *La Nación* quedan testimonios escritos de la trascendencia de la visita del universitario italiano.

Una vez más Dornheim abre perspectivas, propone, proyecta: por un lado está la invitación a considerar el conjunto de los especialistas europeos que, en las mismas décadas, protagonizaron experiencias similares a la de Farinelli; y por otro lado, lo que él mismo había empezado a realizar, a saber: estudiar cómo se constituyó el enfoque comparatista en varios de los estudiosos argentinos que valoraron las interrelaciones literarias como una vía de acceso a los textos, los autores y su significación histórica y estética¹⁷.

3. Un caso parecido al de Arturo Farinelli muestra una de las formas como Dornheim introdujo en la germanística el enfoque comparatista. Llevó al IX Congreso Latinoamericano de Germanística una conferencia en la que rindió homenaje a Udo Rukser, uno de los tantos alemanes que tuvieron que huir ante las persecuciones de la Gestapo, que emigró a Chile y permaneció en este país hasta morir en 1971. Tras una exposición biográfica documentada con el cuidado de siempre, Dornheim aportó los elementos para una interpretación adecuada de la obra realizada por Rukser, quien junto con Albert Theile había participado en la edición de la más importante revista del exilio alemán, *Deutsche Blätter* y, posteriormente, publicó el libro *Goethe in der hispanischen Welt* (Goethe en el mundo hispánico), que ha llegado a ser obra de consulta imprescindible para apreciar la recepción del

¹⁷ Por ejemplo en los trabajos "La crítica comparatista de A. J. Battistessa" (*BLC*, a. 9-10, 1984-1985, pp. 21-32) y "Del comparatismo 'ingenuo' a la institucionalización de la literatura comparada" (*BLC*, a. 13-15, 1988-1990, pp. 143-163).

clásico alemán en el ámbito hispanohablante. La conferencia explica en su tramo final cómo este libro publicado por Rukser en 1958, que fue recibido con reserva por muchos germanistas tradicionales, dejó establecido, por su "concepción intercultural", por la "interdisciplinariedad" del enfoque, lo que a mediados de la década del ochenta del siglo pasado se institucionalizó como "germanística intercultural"¹⁸. Tal como lo presenta Dornheim, el caso de Rukser es especialmente significativo, porque este autor no trajo a nuestras latitudes la especialidad, sino que, a partir de su formación alemana, con la experiencia del exilio y la estadía de más de treinta años en Chile, elaboró en Latinoamérica una nueva visión del saber sobre la literatura escrita en alemán.

Varios trabajos más de Dornheim se refieren a la literatura alemana del exilio; se ha detenido a estudiar autores que, fugitivos del nazismo, permanecieron en nuestras tierras y produjeron obra escrita en alemán o, incluso, cuando lograron el bilingüismo, en castellano. En el número especial que sobre el tema publicó el Boletín de Literatura Comparada, Dornheim se ocupó de "Johan-Juan Luzian – biografía literaria de un exiliado alemán en la Argentina". La historia personal de este hombre nacido en Hamburgo, que estudió filosofía y letras en su país y se dedicó a la actividad literaria, que tuvo que emigrar junto con su familia en 1936 y que pasó primero dos años en Paraguay, termina en la Argentina. Primero se estableció como librero en la ciudad de Buenos Aires; en 1940 se fue a vivir a Chascomús donde instaló, para ganarse la vida, una hostería. Ya como librero, ya como propietario de la modesta Hostería del Lago, Luzian siguió escribiendo e, incluso, editando, publicaciones propias y ajenas. El trabajo de Dornheim entrelaza las precisiones biográficas con referencias a la formación literaria de Luzian –vinculado, por ejemplo, con

¹⁸ "Un homenaje a la germanística chilena: Udo Rukser (1892-1971) y su camino hacia la ciencia literaria". En: *Actas. IX Congreso Latinoamericano de Germanística*, Concepción (Chile), Editorial de la Universidad de Concepción, 2000, pp. 38-39.

escritores como Selma Lagerlöf y Ernst Wiechert- y reseña su producción en verso y prosa, transida de la nostalgia del exilio y perseverante en la afirmación de valores éticos y políticos. También registra el paso del idioma propio al del país de opción, más exactamente "la inaudita metamorfosis de un lírico y cuentista alemán en un escritor regional argentino"¹⁹, en alusión a las muchas publicaciones que al final de su vida hizo Luzian en castellano. Las "Claves exilológicas en la obra de Alfredo Bauer" pueden verse, teniendo en cuenta los pasajes introductorios, como una revisión de los estudios de literatura del exilio; de hecho Dornheim reconoció en la obra de este autor austríaco afincado en la Argentina desde la adolescencia "una clara y asidua tematización exilológica, un verse a sí mismo como partícipe de un sistema ideológico-literario"²⁰ e insistió, sobre todo, en la "enorme capacidad de vinculación"²¹ que lo ha caracterizado por una producción multifacética de relatos, textos autobiográficos, traducciones en los dos sentidos (del castellano al alemán y a la inversa) y amplia participación en distintos ámbitos de la vida pública, incluyendo la actividad de la germanística en el país.

Muchos otros aspectos de la producción germanística de Dornheim ilustrarían también los resultados logrados a través del método comparatista: estudios de relatos de viaje por tierras americanas, análisis de recepción de obras o autores, aspectos de la traducción, contribuciones a la historia de la disciplina en Latinoamérica, etc. La dualidad comparatista surgida del encuentro de la literatura en lengua alemana con la cultura Latinoamericana ha sido para él un permanente desafío.

Acaso lo poco revisado en estas páginas sea suficiente para sugerir la amplitud y variedad de la obra de Dornheim. Pero no

¹⁹ BLC, a.11-12, 1986-1987, p. 96.

²⁰ AAG, *Desde la actualidad. Décimas Jornadas Universitarias de Literatura en Lengua Alemana*, Córdoba, 1998, p. 36.

²¹ *Ibidem*, p. 43.

se puede perder de vista que al releer sus textos se encuentran, más allá de los temas tratados, las cualidades de una personalidad cuya influencia no ha de cesar. Todo lo que ha escrito y ha hecho está impregnado de vocación y convicción. Una invariable actitud de respecto frente a opiniones y puntos de vista ajenos no le impide afirmar, una y otra vez, sus preferencias, sus modelos. Es escrupuloso además en la búsqueda de fuentes seguras para decir lo que tuviere que decir, y no se cansa de recorrer y registrar puntualmente la bibliografía en la que reconoce el estado de cada cuestión que aborda. Cuenta, es cierto, con ese *lieu de mémoire* del Centro de Literatura Comparada, que no ha surgido por arte de magia, sino del trabajo sistemático y tesonero de él y su equipo. Todo lo que escribe tiene un matiz pedagógico: acaso propone modelos de conducta, o señala ideas y proyectos que cree serían fructíferos. Cada trabajo suyo deja un espacio para que se siga investigando, analizando. Y habrá que buscar esas ideas dispersas, que seguramente sus más cercanos colaboradores conocen; pero será siempre preciso verlas en el contexto de sus trabajos, de sus búsquedas, encuentros, satisfacciones e insatisfacciones.